



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
29 de Octubre 2016

5 – EDUCAR LOS HIJOS ES DEBER DE LA FAMILIA

Estudio de la semana Deuteronomio 6: 4-9
Pr. Delzio Luiz Leite

TEXTO BASE

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”:...(Deuteronomio 6: 6-7)

INTRODUCCION

El texto base deja muy claro que los padres ejercen un papel esencial en la educación de los hijos, principalmente en lo que dice respecto a educarlos en los caminos del Señor. El texto de Efesios 6:4, refuerza este mandamiento: *“Y vosotros, padres, no provoquéis á ira a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”*. Ciertamente, si los hijos recibieren estas orientaciones de manera correcta y responsable de sus padres, las bendiciones del Señor recaerían sobre ellos y, así, serían luz en este mundo, exitosos en sus puestos de trabajo, *en sus tareas cotidianas*.

El mundo está en constante cambio; muchos de los cuales han sido muy buenos, sin embargo, en lo que respecta a las normas y valores familiares, tristemente, ellas no han sido tan buenas. Queramos o no, somos afectados por tales cambios. Si no tenemos cuidado, dejamos de observar la Palabra de Dios y pasamos a caminar conforme a las normas del mundo, sustituyendo cosas primarias por secundarias, lo que llamamos “inversión de valores”. Muchos padres ya cayeron en esta trampa y perdieron el control de la situación.

Nuestro estudio de hoy desea orientar a los padres sobre este mandamiento tan importante que Dios dejó. Delante de esto, destacaremos algunos tópicos para los estudiantes.

¡ESCUCHEN LOS PADRES, EL SEÑOR LES HABLA!

El texto de Deuteronomio 6:4, comienza con el imperativo “oye, Israel”. Al observar todo el contexto, podemos percibir que es Dios quien habla, y que su mandamiento es para todo su pueblo “Israel”; entretanto, en los versículos del 7 al 9, el mandamiento se dirige a los padres en la educación de sus hijos. Se afirma que los padres deben repetir a los hijos las palabras que Dios ordenó, en el ámbito hogareño o al peregrinar por el camino, llevarlas atadas en la mano y aún escribirlas en los umbrales y en las puertas de sus casas.

Para que no halla duda de que el mandamiento de educar a los hijos es tarea de los padres, hagamos la siguiente pregunta: ¿Quién estaría con los hijos en casa y cerca de ellos en el camino, al dormir, al levantarse, sino los propios padres?

En el Antiguo Testamento, los padres vivían bajo la Teocracia (el gobierno de Dios sobre el pueblo). Todas las normas o doctrinas de carácter espiritual, moral, social, educacional o familiar, emanaban de la Ley de Dios. Los padres no tenían grandes desafíos al relacionarse con los hijos, pues los mismos, desde bebés, eran criados según los mandamientos, los juicios y los estatutos de Dios (Dt 5:31)¹.

Los padres influyen en sus hijos, y esto, puede ocurrir tanto para el bien como para el mal. El carácter de los niños es formando desde el hogar y va a variar de acuerdo al grado de temor a Dios que los padres posean. El quinto mandamiento exige que los hijos respeten a los padres y que se sometan a ellos (Éxodo 20:12); luego, los hijos serán reflejo de los padres, pues, estos harán lo que sus padres ordenan o cómo actuar; en caso contrario, los hijos serán vulnerables a las normas mundanas de ser y de pensar.

Ricardo Agreste comenta que el imperativo “oye” apunta a una actitud de no escuchar un discurso, sino de acogerlo - en lo más profundo del corazón- todo cuanto es dicho. No se trata de escuchar lo que es dicho para después reflexionar sobre cuanto concordamos o no con cada idea compartida, sino que de oír con total disposición para que nuestros pensamientos, sentimientos y actitudes sean dirigidos por los principios revelados por Dios².

¡EL AMOR ES LA BASE DE LA EDUCACIÓN!

El texto de Deuteronomio 6:4-9, trae una enseñanza muy clara en cuanto a los cuidados de Dios para con sus hijos y su propósito para cada familia israelita. No hay duda de que todos los mandamientos del Señor deben ser cumplidos por el pueblo y, para que esto ocurra con eficacia, es preciso tener como base “EL AMOR”.

Ricardo Agreste afirma que antes de demandar obediencia, Dios demanda amor de sus hijos, de todo corazón (centralidad), de toda su alma (profundidad) y con todas las fuerzas (empeño). Este desafío es dirigido, prioritariamente, a los padres. Ellos deben amar a Dios de todo corazón, de toda su alma y con todas las fuerzas. Sus vidas impactarán la vida de sus descendientes por el amor que demuestran por Dios¹

¹ SILVA, Ricardo Agreste da. 2009, p. 127.

La obediencia basada en el miedo no conduce al amor; solo el amor conduce a la obediencia. Jesús declaró esto: *“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él”* (Juan 14:21). Y más adelante reafirma diciendo: *“El que me ama, mi palabra guardará;...”*(Juan 14:23).

Ilustración:

Cierta vez, un padre fue sorprendido por el hijo que, corriendo hasta el sofá, se puso de pie sobre él, de forma que quedó un poco sobre la altura del papá. Entonces el pequeño dice: “Papá, ¿usted encuentra que, cuando esté de este tamaño, aún te voy a obedecer? En un gran destello de sabiduría, el papá responde: “Si tú aún me amas, me vas a obedecer.

¡LOS BENEFICIOS DE LA OBEDIENCIA AL SEÑOR!

El texto de Proverbios 22:6, comienza con un mandamiento: *“Instruye al niño en su carrera...”* y termina con un beneficio al obedecer al Señor: *“aun cuando fuere viejo no se apartará de ella”*. Esto quiere decir que los padres temerosos de Dios que enseñan a sus hijos desde temprana edad, obtendrán como resultado de esta obediencia una familia muy unida. Y estos serán motivo de alegría a la casa que cumple la alianza con el Señor, pues los hijos andarán hasta el fin en los caminos que Dios preparó.

En Deuteronomio 6:3, sabemos cuáles son los beneficios resultantes de la obediencia: una vida exitosa y muchos hijos. Recordemos que, en aquel contexto, mientras más hijos, más se evidenciaban las bendiciones del Señor sobre las familias y, como consecuencia, sobre el pueblo (Israel). Vemos en el Salmo 127:3-5, que los hijos son herencia del Señor, como flechas en manos del guerrero. El salmista concluye diciendo: *“Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos: No será avergonzado Cuando hablare con los enemigos en la puerta”* (v.5)

La promesa de Dios, en Efesios 6:1-4, es para padres e hijos. Los padres que actúan según la Palabra de Dios, serán buenos ejemplos para sus descendientes y a su vez estos no tendrán tanta dificultad en ser obedientes a los padres, por el ejemplo de piedad y amor entre ellos. Estos padres disciplinan y amonestan los hijos por la Palabra cuando se hace necesario. La consecuencia es que sus frutos tendrán vida larga y será exitosa sobre la Tierra.

LOS PELIGROS DE LA NEGLIGENCIA

¿Qué sucede cuando la Palabra de Dios es ignorada, descuidada o despreciada? Un paseo al Mall u shopping, una tienda de departamentos o un evento deportivo lo alertará a Usted... Nosotros tenemos, alrededor, una generación de padres frustrados y agotados que no saben cómo tratar a los hijos. Creciendo entre nosotros, está la próxima generación – que normalmente está distraída y, con frecuencia, mimada y un tanto indisciplinada. Las señales de falta de respeto, egoísmo y egolatría en ebullición, están por todas partes.²

Muchos de problemas sociales de la actualidad, así como los de las escuelas, iglesias, locales que acogen lo hijos; son reflejo de la falta de celo que los padres dejaron de tener en su formación educacional. Para poder explicar mejor lo escrito anteriormente, detallaremos mejor algunas cuestiones importantes sobre el desajuste a nivel familiar:

1. La desconexión con Dios – La falta de cuidado con la esencia de la vida hace que las personas se desconecten de Dios. ¿Qué está aconteciendo? Los padres ya no están más llevando en serio la lectura y meditación diaria de la Palabra de Dios junto a sus hijos. Este es el comienzo de la decadencia familiar.

2. La tercerización de la educación – La palabra “tercerización” que en los últimos años se volvió común en el medio empresarial, ganó también espacio en la educación de los hijos. Los padres, por llevar una vida llena de compromisos, descuidan el cuidado y la educación de los hijos, dejándolos en manos de terceros y dejan de dirigir lo que es función exclusiva de ellos. La consecuencia es que pierden el control, pues dejan de cumplir la función de mayordomos de Dios para cuidar de los propios hijos.

3. El descontrol del tiempo – La falta de tiempo es algo que se volvió común en el seno de muchos hogares, y es uno de los principales factores que llevan a la tercerización. Debido a este contexto de constantes cambios y mayores cargos en el área profesional, las personas perdieron el control de su tiempo, especialmente el destinado a la familia. Entonces, noten como ha habido un cambio de valores: la familia debería ser blanco de nuestra mayor atención y cuidado, sin embargo es puesta en un ámbito secundario.

4. El estrés – Una cosa va llevando a otra, observe que la falta de control de las personas, especialmente en relación al tiempo, genera una carga de estrés muy grande. ¿Qué sucede? Muchos padres vuelven del trabajo irritados debido a lo que hicieron en exceso, o de lo que no consiguieron hacer en el día; entonces no dialogan con los hijos y cuando hablan, es de manera explosiva.

5. Los regalos – Otras veces, para compensar la falta de tiempo, o la calidad de vida con los hijos, los padres intentan sustituir la carencia o ausencia con regalos. Pero, en verdad, de lo que más los hijos requieren es amor, cariño y un poco de tiempo de calidad.

6. Los medios – Ellos están dentro de nuestra casa todos los días. ¿Usted ya se detuvo a pensar cuanto tiempo su hijo pasa delante del televisor? ¿Lo que los medios

² BARNETT, John. *A alegría de uma família cheia da palavra (La alegría de una familia llena de la Palabra)*. Biblioteca digital, p. 6.

han colocado dentro de sus casas? Según lo que hemos percibido, lo que han ingresado a nuestros hogares es: pornografía, homosexualismo, adulterio, lascivia, corrupción, violencia, rebeldía, groserías, música de apología al sexo, entre otros que mejor no nombraremos. Observe bien, nuestros hijos son influenciados por aquello que es parte de su rutina. ¿Cuál es la rutina de su hijo? *En realidad no sabemos toda la rutina de nuestros hijos, sin embargo, podríamos empezar por no ir en contra de la televisión, lo que implica, que esto* sea hecho de manera responsable, *estableciendo* límites de tiempo y restricciones a algunos programas y telenovelas.

7. La tecnología – Esta llegó con toda la fuerza a nuestro medio. No dudemos que en un tiempo más, en vez de que los bebés aprendan primero a decir “papá” y “mamá”, harán la *siguiente* pregunta: ¿cuál es la contraseña del WI-FI? Los niños ya nacen con esta tendencia, pues es el contexto en que se están insertando. Ellas crecen distraídas porque no están recibiendo orientaciones correctas de sus padres sobre lo principal, “las relaciones personales”.

Más allá de estas preguntas, todavía existen muchas otras. Pero no limitaremos a estos puntos y volver a la pregunta anterior, que consideramos la base para todo: “la desconexión con Dios” la cual genera todos los factores negativos que acabamos de tratar. Entonces, ¿dónde está la solución? La Biblia responde que ella viene de Dios. Obedecer a su Palabra no es una opción, sino una cuestión de “vida o muerte”, “bendición o maldición”.

Basado en estas investigaciones del comportamientos en las fases del aprendizaje, la sicóloga Dra. Edna Zanella Prenholato definió:

Hasta los siete años de edad el grado de autodecisión de un niño, es pequeño. En esta fase los progenitores deben dar el máximo de sí mismos para orientarlos y, si fuere el caso, corregirlos cuando comenten errores. Esta es la fase más receptiva de la formación. De los siete a los doce años, esta fase de la autodecisión aumenta. En esta fase, los padres deben cuidar mas de los diálogos incesantes para educar. De los doce a los 16 años, este grado de autodecisión se vuelve aún mayor, prolongándose hasta el final de su existencia.

El buen ejemplo de los padres será siempre la mejor forma de enseñar, Padres responsables de enseñar a sus hijos acerca de moral, ética y enseñanzas cristianas, para que puedan rechazar ahora y más tarde, la violencia, los vicios, *etc.*, para que se vuelvan ciudadanos correctos y felices. La falta de cuidado de los padres para con los hijos trae además otras consecuencias muy serias, tales como: el rompimiento de los vínculos afectivos, la falta de límites, la no valorización del otro (por tener que vivir en un ambiente de abandono). Además de problemas con la figura de autoridad, baja autoestima, sensación de falta de afecto, problemas de comportamiento (actitudes de descuido en cuanto a las reglas), *etc.*

CONCLUSIÓN

Vivimos en un contexto muy difícil; por lo tanto, si hiciéramos nuestra parte, siguiendo en la obediencia a Dios, seremos exitosos. Nuestros hijos requieren ser referentes para esta sociedad corrompida y desconectada de Dios. Pero, esto va a suceder si los padres cristianos asumen sus papeles en la educación. No podemos conformarnos con lo que está aconteciendo y es necesario actuar. Esta acción comienza dentro del hogar, en la educación de los hijos, así toda nuestra descendencia será bendecida y a la vez bendecirá a quien Dios ponga en nuestro camino.

La Biblia enseña que debemos cuidar de la familia en primer lugar – antes que todas las otras obligaciones: *“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.”* (1 Timoteo 5:8)

Padres, nunca olviden que somos mayordomos de Dios en la tarea de cuidar de los hijos, porque ellos son heredad del Señor.

PREGUNTAS PARA LA DISCUSION EN CLASE

1. ¿Cómo usted define la voluntad de Dios para educar a los hijos?
2. ¿Cómo ve hoy la relación “padres e hijos”?
3. Como padres, ¿cómo enfrentan el contexto de constantes cambios?
4. ¿Por qué el amor es la base en la educación de los hijos?
5. ¿Cuáles son los beneficios de la obediencia a Dios?
6. ¿Qué sucede cuando los padres dejan de cumplir lo que Dios ordena?
7. ¿Cómo vencer los desafíos en la educación de los hijos?

DLL / HCC / EMA